

# **Domingo 14 Tiempo Ordinario**

## **Lc 10: 1-20**

### **ECUMENISMO**

#### **Acción de gracias**

Señor, confesamos que Tú eres el único Dios  
al que bendecimos desde todas las religiones del universo.

Por eso, uniéndonos a todos los creyentes del mundo,  
te dirigimos esta plegaria para darte gracias, Padre santo,  
por indicarnos el camino del amor universal,  
el que debemos seguir para identificarnos contigo.

Tu amor total no conoce privilegios de raza ni de religión.

Para Ti todos somos iguales, igualmente queridos.

Gracias, Padre, queremos sentirnos hijos tuyos,  
sintiéndonos hermanos de todos,  
en especial, de los más necesitados,  
los desheredados de la tierra.

Orgullosos de ser parte de tu gran familia,  
todos los seres humanos y toda la creación,  
te cantamos agradecidos este himno de alabanza.

## **Memorial de la Cena del Señor**

Santo y bueno eres, Padre Dios,  
y a tu imagen y semejanza vivió Jesús,  
santo y bueno, haciendo el bien, amándote en espíritu y verdad,  
sin más norma que el mucho amor fraterno.

Nos vino a liberar de toda religión reglamentista,  
de falsas seguridades.

Queremos ser receptivos  
al mensaje revolucionario de Jesús:  
por él sabemos que no te interesan  
las formalidades ni los rezos superficiales,  
que lo único que mancha al ser humano  
es actuar con mala conciencia,  
que nos quieres libres y auténticos,  
pero, eso sí, comprometidos con el Reino.

Esa es ya nuestra vocación: llevar a cabo la gran tarea  
de hacer felices a los infelices.

Gracias, Padre, por el testimonio de Jesús.

Sentimos mucho que le costara la vida.

## **Invocación al Espíritu de Dios**

Gracias, Padre Dios,  
por el ejemplo inigualable de Jesús de Nazaret.  
Por él hemos conocido,  
aunque después lo hayamos olvidado,  
que no eres Dios que te guste morar  
en grandes templos y catedrales,  
sino que quieres ser venerado en espíritu y en verdad,  
que prefieres la oración íntima y personal  
al culto más solemne.  
Queremos agradecerte también  
que hayas movido el corazón de tantas personas buenas:  
misioneros, cooperantes, profesen o no cualquier religión,  
que viven junto a los que más sufren  
y les consuelan y ayudan.  
Ellos son el mejor patrimonio de la humanidad.  
Que su ejemplo, como el de Jesús,  
nos haga ser más solidarios, volcarnos en los demás  
y luchar por hacer real tu Reino.  
Por tu hijo Jesús, que nos ha convocado y nos acompaña,  
te bendecimos ahora, Padre santo,  
proclamando la hermandad que debe unirnos  
a todos los seres humanos.

AMÉN.

## INSTRUMENTOS DE TU PAZ

Dios nos concede su paz y nos consuela en la dificultad, como una madre consuela a sus hijos. Elevemos nuestra oración a nuestro Padre Dios con la certeza de que El siempre desea lo mejor para nosotros.

Padre, haznos instrumentos de tu paz.

- Por todos los seguidores de Jesús, para que seamos testigos del Dios que se ocupa y preocupa de nosotros.

*Padre, haznos instrumentos de tu paz.*

- Por todos los hombres y mujeres que trabajan cuidando a los que sufren a causa de la enfermedad o exclusión, para que Dios les regale la alegría de ser consuelo en medio del sufrimiento.

*Padre, haznos instrumentos de tu paz.*

- Por todos los que sufren por la falta de trabajo, por los que no pueden pagar la hipoteca de sus casas, para que sus dificultades despierten nuestra solidaridad.

*Padre, haznos instrumentos de tu paz.*

- Por los niños, jóvenes y adultos, para que todos escuchemos cómo Dios nos llama y envía a construir un mundo en paz.

*Padre, haznos instrumentos de tu paz.*

- Por nuestros familiares y amigos que están disfrutando junto a Dios, para que su recuerdo nos empuje a ser cada día mejores.

*Padre, haznos instrumentos de tu paz.*

Atiende Dios bueno nuestras oraciones. Enséñanos a ser seguidores tuyos y no permitas que nunca nos olvidemos de cuánto nos quieres.

Vicky Irigaray

## CAMINANDO POR LA VIDA

Andar por la vida  
portando tu mensaje y buena nueva;  
andar erguido  
a pesar de las inclemencias del camino;  
andar de frente  
sin temor a tormentas y huracanes;  
andar tranquilos  
aunque haya lobos escondidos.

Ir sin bolsa,  
para aligerar la marcha;  
sin monedas,  
para que no hagan mella en el alma;  
ligeros de equipaje,  
sólo con túnica y sandalias;  
pero llenos de paz  
gozada y derramada.

Detener el paso  
y descansar de agobios y penas;  
saludar y dialogar  
cada día con quienes van y vienen;  
entrar en las casas  
y compartir alimento y corazones;  
lavarse el polvo  
y cicatrizar las heridas.

Y de madrugada,  
volver a salir a los caminos y a las plazas,  
hacerse el encontradizo  
y rozar con ternura  
a los que pasan;  
y agradecer el camino y sus historias  
respetando  
las costumbres y las sorpresas...

Cada día,  
caminando por la vida  
protegido por tu manto y sombra  
me siento más hijo,  
más discípulo, más enviado,

más ligero,  
más lleno de alegría,  
más encontrado.

Y regreso, muy contento,  
a contarte mi aventura.

**Florentino Ulibarri**